

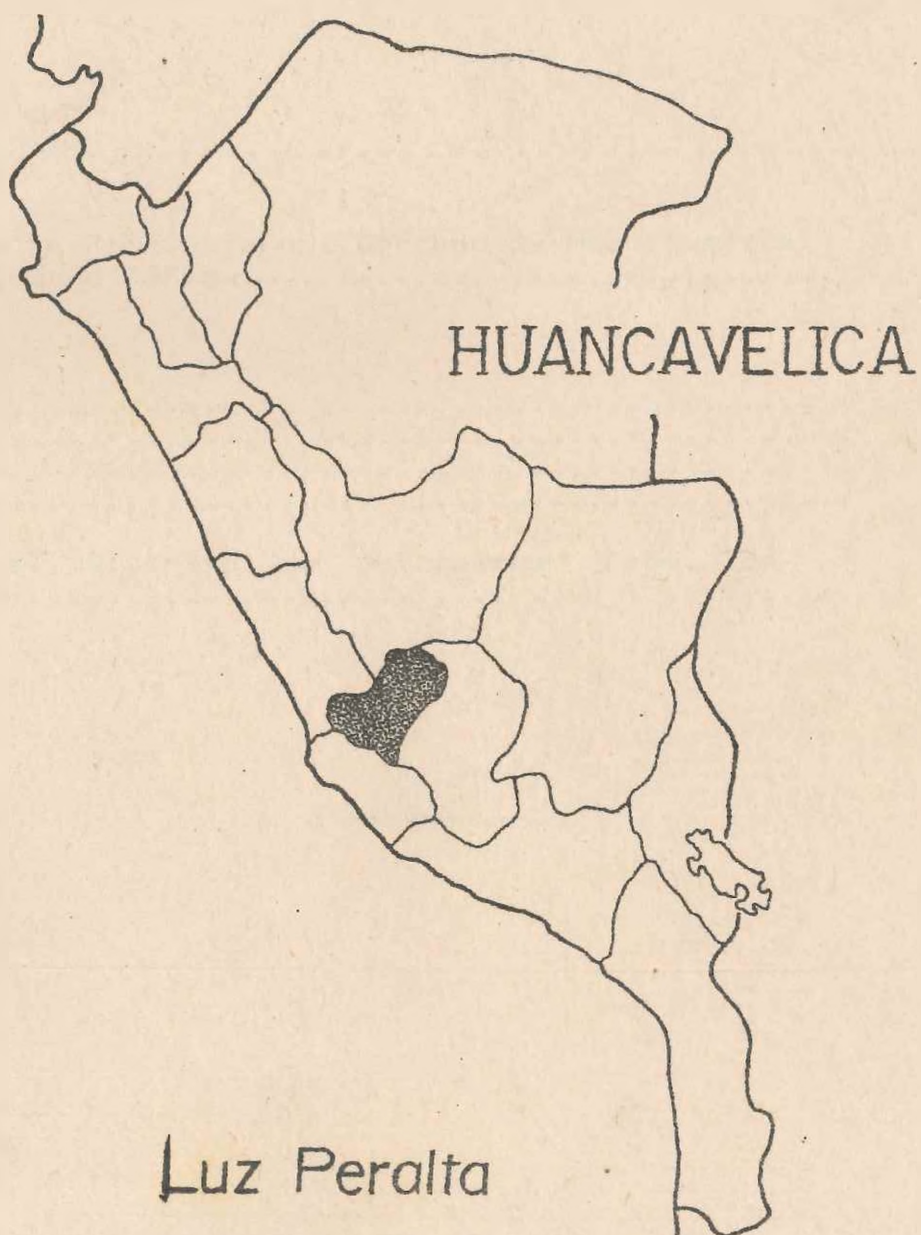
UNIVERSIDAD NACIONAL



MAYOR DE SAN MARCOS

SEMINARIO DE HISTORIA RURAL ANDINA

GEOGRAFIA DE LA SIERRA Siglo XIX



Lima - 1995

Miguel Pinto

INDICE

Pág.

PRESENTACION.....1

Memoria de la Provincia del Cercado de Huancavelica.
Por: Apolinario Zúñiga..... 1

Distritos:

Cercado..... 5
Moya..... 11
Acoria..... 14
Conaica..... 17

Memoria del Distrito de Julcamarca (Prov. de
Angaraez)..... 19

PRESENTACION

Hablar del decenio que empieza en 1870, es entre los historiadores sinónimo de oligarquía civilista de clara definición entre clases sociales, y por añadidura, abismales diferencias geográfico-económicas al interior de nuestro territorio nacional. Sobre este tema existe vasta bibliografía, la que permite de alguna manera entender el proceso, claro está al margen del juicio ético-moral que cada investigador tenga para abordar tan triste etapa histórica.

Pero, para poder tener una idea algo más cercana de lo que era cada departamento a través de todas sus instituciones y órganos jurisdiccionales, consideramos que una fuente que no puede pasar inadvertida es esta que presentamos a continuación; el Informe Estadístico que cada autoridad política hizo llegar al Gobierno en base a unos cuestionarios y programas muy detallados que se elaboraron con el fin de obtener como diríamos hoy "el Perú en cifras", los que podemos dividir en 4 grupos a nuestro parecer:

1. Ubicación, extensión y jurisdicciones políticas.
2. Medio ambiente y recursos naturales (topografía, climatología, plantas, animales, fisiografía y etnografía).
3. Producción y recursos tecnológicos (agricultura, ganadería, minería, industria fabril, industria vehicular) y comercio.
4. Servicios públicos (administración pública, justicia, beneficencia, instrucción, culto, hacienda, comercio y guerra).

Estos informes fueron ejecutados bajo el Gobierno de Don Manuel Pardo (1872-76). Entendemos que un requerimiento de este tipo fue acorde con la política de modernización global que él deseaba llevar a cabo, sin embargo,

II

si reparamos en la persona que tuvo en sus manos no solo la elaboración del proyecto sino también el plantearlo, debemos remitirnos a La Rosa Toro, un funcionario público que además se dedicó al proyecto del Censo de 1876(1).

A mediados de 1874 llegaron los informes por vía de las autoridades políticas quienes tenían a su cargo como representantes del gobierno políticos hacer efectiva la recopilación de datos al interior de su departamento y enviarlos a la superioridad política.

Una lectura ligera a toda esta información recopilada y posteriormente publicada en sucesivas ediciones de "El Peruano" nos refleja la realidad a más del 50% de la situación geográfica del Perú. Confirmamos en primer lugar las diferencias notables que existían entre la Costa, la Sierra y la Amazonía. Por ejemplo la disminución de la influencia política y económica respecto a Lima en el orden mencionado. La centralización favoreció además de la capital como centro de operaciones financieras a la Costa norteña con la producción de materias primas para la exportación (petróleo, azúcar y algodón) y al sureña con el guano y el salitre que permitieron el "milagro" de establecer en lugares tan desérticos, ferrocarriles y establecimientos públicos en condiciones aparentes. Con relación a la Sierra, observamos como la agricultura que no ofrecía una producción masiva figuró solo como objeto de atracción minera y ganadera de lanas que a los dueños de las grandes estancias no les costaba sino imponer su acopio, amén de lo que todo esto significa, cuando los pueblos ignoran sus "derechos", desconfían de sus autoridades y tampoco perciben en lo más mínimo el mensaje político coherente que les permita el acceso a una soñada modernización del país. En la Selva, las cosas no fueron mejores, si lejos de Lima, no huérfana de recursos, esta se hizo presa de las demandas europeas de gomas que condujeron a Iquitos, pretender una autonomía que nos hubiera costado serios problemas territoriales, producto cuando no de los intereses inmediatos de cada grupo económico de poder.

(1) Macera, Pablo. Geografía Amazónica. Siglo XIX. Tomo I Huancayo. Seminario de Historia Rural Andina. UNMSM-CIPA. Lima, 1992.

HUANCVELICA

Este informe elaborado por Apolinario Zúñiga en Mayo 19 de 1871 corresponde en primer a lugar la provincia del Cercado de Huancavelica con sus distritos pueblos y caseríos; y en segundo lugar al distrito de Julcamarca provincia de Angaraez. La información en este caso es muy generalizada y lamentablemente se remite a cuadros que no hemos podido ubicar, mediante los

cuales, se afirma que están todos los datos estadísticos, dando así un informe de carácter cualitativo, no por ello fuera de la realidad, por cuanto a diferencia de otros el autor se presenta con una intención objetiva y hasta apática de la realidad de su provincia.

Provincia del Cercado de Huancavelica. Empieza nombrando la provincia del Cercado de Huancavelica y sus distritos, pueblos y caseríos, continúa describiendo el aspecto físico geográfico que es muy quebrado, con una temperatura que varía muchísimo, y cruzado por ríos que tienen su origen en próximas lagunas y que además tiene dos aguas termales. Su producción agrícola es variada y comercializan al interior de la provincia, siendo el trigo y el maíz los productos que se exportan a Huancayo y Jauja. En cuanto a la ganadería menciona que la de vacuno existe en pequeña escala y es la lanar aquella que más crían. Con respecto a la minería, explica que todas están desatendidas, aun cuando son ricas en cinabrio, no cuentan con la inversión necesaria que les permitiría superar su escasa producción y exportación que no excede los 100 quintales de azogue a Cerro de Pasco y 200 marcos de plata pija.

Sobre al servicio vehicular menciona que este no existe, debemos entender como lo explica más adelante, que casi todas las haciendas poseen sus propias bestias, y es desconocido un servicio de este tipo. Hace si una descripción de los puentes con que cuenta y de que material están hechos (de cal y piedra, de palos, tierras naturales y uno de cadenas de fierro que pertenece a un particular).

El comercio presenta escasas transacciones, sobresaliendo algunos productos europeos como géneros y otros productos como el aguardiente y licores provenientes de Ica. En marzo, el día sábado de Gloria se realiza anualmente una feria que ha devino en un paseo, por que en vez de llevarse a cabo un ventajoso comercio de ganado, esta se convirtió en punto de reunión y observación por parte de los vecinos de la capital.

IV

Sobre la administración pública añade que solo cuentan con el consejo provincial y que en el resto de los distritos no funciona este órgano por falta de interés por parte de aquellas personas idóneas para los cargos. Por otro lado indica haber elaborado el cuadro correspondiente al número de estafetas y la estadística de los despachos emitidos. Los establecimientos carcelarios que existen son tan inseguros que no sirven de ninguna manera como un medio de asegurar a la población de los inmorales.

En materia de justicia solo cuentan con un juez de 19 Instancia a nivel de provincia y otros de Paz, por cada distrito.

La beneficencia solo cuenta con un médico titular y un hospital donde se atienden los enfermos de ambos sexos.

La información remitida correspondiente a la educación es al parecer óptima, con dos colegios nacionales (uno, para cada sexo) de instrucción media, 12 de primaria para varones y 6 para niñas. Por otro lado existe también un colegio particular para niñas que sumado a los dos mayores son "de donde saldrá una bella y selecta sociedad que es la más halagueña esperanza y la mayor felicidad de los pueblos".

En cuanto al culto, hacienda y comercio se remite a los cuadros. Finalmente agrega que en la provincia no hay cuarteles de propiedad del Estado.

Distrito del Cercado. La descripción de este distrito que es la capital del departamento nos muestra una zona más bien fría, que posee dos aguas termales, con punas que la rodean y en las que se encuentran partidas de vicuñas, además cuenta con variada cantidad de animales tanto salvajes como domésticos.

Sobre su gente afirma que por ser la capital, entre ellos se encuentran habitantes que hablan español, pero la mayoría, que es de raza indígena habla el quechua, el traje como se verá va de acuerdo a su clima y la alimentación consiste en papa, chuño, cebada, maíz, trigo y carne con la que se mantienen sanos y fuertes.

La vivienda es generalmente de un piso y hecha con piedras poderosas, tiene techo a dos aguas. Para los viajeros solo existe una fonda de chinos "sucio y asqueroso", por lo que recomienda que de ser posible se alojen en casa de particulares.

La tierra es poco cultivada, y las haciendas que hay están en manos de los indios que son sus dueños o yanaconas, los que por lo general se dedican al ganado vacuno, lanar y también a la cría de alpacas, cerdos y caballos; pero, como no se esfuerzan por mejorar los pastos, la producción y la calidad son bajas.

La mina que considera más importante es la Santa Bárbara, y que data de los tiempos coloniales se encuentra abandonada y está a la espera de capitales que la lleven a producir; menciona que el problema es político, que la desatención y la falta de proteccionismo ha hecho que el cinabrio de California les haya quitado la oportunidad de un mejor porvenir a la provincia.

A pesar de sobresalir la agricultura el ganado lo es más y es más lastimoso para Zúñiga ver que existen 100 telares y la mayoría de ellos parados proporcionando telas solo a los lugareños.

Las rutas comerciales con las que cuenta para exportar sus productos son tres; una que va hacia Ica, otra que va a Huanta y la tercera que se dirige a Huancaayo. En todos los casos los caminos son de herradura y se encuentran en mal estado, más aún cuando los terrenos son tan quebrados, el subprefecto solicita por esto que se reparen cuanto antes para facilitar su tránsito.

Distrito de Moya. De los cuatro distritos, este es el más descuidado a decir del informe que presenta. Cuenta con cuatro pueblos y tres caceríos.

El pueblo de Moya de clima frío tiene una población "sin vida" que solo se dedica a la producción para consumo interno, cuentan con 1000 cabezas de ganado vacuno, 10000 de ganado lanar y 1000 cabrino. Muy escaso. Este pueblo además de no contar con mayores recursos, acusa enemistad con el pueblo de Vilca, cuyos continuos pleitos no les permiten entrar en orden, y no se pueden corregir por que las autoridades no cuentan con recursos suficientes para imponerse. Vilca es un pueblo compuesto por indígenas, su clima frío, solo permite que puedan cultivar papas, alfalfa y cebada; y la mayoría de sus pobladores se dedican a la ganadería. La delincuencia y enemistad con Moya se evidencian al ser los mismos visitantes víctimas del robo de sus bestias. Sobre Huancallpi, solo hay unas líneas que nos dice que es un pueblo de 10 o 12 casas y cuyos habitantes se dedican a la agricultura y a la gandería. Del pueblo de Manta opina que es parecido, menos, posee "una asquerosa capilla", su clima es muy frío y la gente solo se dedica a la ganadería.

En cuanto a los tres caseríos; Acobambilla está compuesto de indígenas que se dedican a la agricultura de autoconsumo y toda su industria se reduce a la ganadería, Viñas es parecido al anterior con un acceso muy difícil, finalmente Anccapa también compuesto por indígenas se muestra como un pueblo cerrado, cuyos miembros son personas de difícil trato, que se dedican a la ganadería y a los hilados exclusivamente.

Distrito de Acoria. Acoria se encuentra a solo cinco leguas de la capital de la provincia, a la orilla izquierda del río Huancavelica y cuenta con cinco pueblos, en líneas generales su gente es parecida a la de Moya, el clima más bien es variado desde cálido que les permite el cultivo de la caña, hasta el frío de la puna que les permite la cría de ganado. Cuenta un número de 28 haciendas. El pueblo de Huando está conformado por indígenas afables que se dedican a la ganadería y la agricultura, sus casas son de adobe. En este pueblo existen dos minas de sal, ambas de propiedad privada, las que no abastecen a la provincia por falta de vías explotándose solo lo que requieren las poblaciones inmediatas. Palca bañado por un río de su mismo nombre es un pueblo que se dedica a la agricultura y los precios son bajos (25% menos que en la capital). Pallalla es un pueblo pequeño que se dedica a la agricultura y a la ganadería. Añancusi se encuentra frente al Pallalla y es más grande, es importante por cuanto tiene una mina de plata, que por falta de capitales no es explotada en gran escala, solo cuenta con quince peones, el azogue llega de la capital del departamento y la sal de Huando. También hay una hacienda de Mayunmarca que se dedica al cultivo de caña, tiene además un puente de bejuco que cobra un real por bestia para su mantenimiento. Chupaca es una población que se dedica a la agricultura y al ganado lanar y comercia el trigo en Huancayo.

Distrito de Conaica. Cuenta con tres pueblos. Conaica la capital del distrito, que cuenta con casas que forman "un agradable conjunto", cuenta con una "bonita plaza" iglesia, se perfila como un pueblo agradable, sus calles guardan razgos que indican que en tiempos coloniales tuvieron sus habitantes alguna notoriedad, la mayor parte de sus pobladores son indígenas, que aunque dedicados a las labores agrícolas y ganaderas no son lo suficientemente "industriosos". Izcuchaca es de clima templado, goza de buena ventilación, la mayor parte de su población habla español, sus casas están bien dispuestas y sus techos están cubiertos con tejas, posee además un puente que comunica a las provincias de Huancayo y Tayacaja, como no tiene cabildo cárcel, el autor considera necesario que se imponga un impuesto con este fin. Cuenca, es un pueblo cuyo comercio es nulo, y su producción es mínima, a pesar de las condiciones favorables de suelo.

VII

Finaliza esta parte de su exposición con Pilchaca cuyo pequeño poblado compuesto de mestizos e indígenas se dedican a sus ganados y a sembríos de papas y cebadas.

Los cuatro distritos tienen en común la falta de recursos económicos e interés del gobierno central. Podemos apreciar que el Subprefecto Zúñiga no señala élites representativas, solo nos permite apreciar una población casi homogénea, cuya prosperidad solo puede variar por la cercanía de un camino comercial, esto no nos debería llamar la atención si consideramos que Huancavelica no representaba un polo de producción especialmente exportador en gran escala.

ANGARAEZ

Distrito de Julcamarca. El terreno de este distrito es quebrado, no cuenta con picos ni nevados, pero si con gran número de quebradas y lagunas, además de manantiales de agua fría, las que son famosas por sus propiedades curativas. El clima es templado en las zonas altas; en diciembre llueve, y desde este mes hasta marzo neva, con lo que se pierden los sembríos y las milanesas; por otro lado las tempestades son frecuentes y muy perjudiciales. Cuenta también con puquiales de aguas termales. Su suelo ha sido víctima de tres terremotos desde 1867 que han causado trastornos geológicos. Como en Huancavelica cuenta con tierras plásticas que les sirven para elaborar sus vasijas.

En cuanto a la variedad de su vegetación, goza de una vasta flora, predominando la zarzaparrilla y el matecillo por sus propiedades curativas. Lo mismo se puede decir de su fauna, como las aves, peces y demás insectos, contando así mismo a los domésticos (caballos, mulas, asnos, perros, gatos, llamas, etc).

La población es en su mayoría indígena, aunque hay algunos "mestizos de ojos azules"; el idioma que hablan es el quechua, pero "corrompido con español"; los trajes son iguales a los que usaron sus ancestros; su alimentación consiste en maíz, trigo, habas, papa y cebada, poco queso y carne, no faltándoles la coca, hoja que mascan desde los seis años de edad. Sus casas son por lo general de una planta; hechas de piedra y lodo si se ubican en la puna, y de adobe si están en la quebrada. Carecen de tambo u hotel. En cuanto a las enfermedades, estas se deben más a la falta de higiene y en algunos casos por ingerir agua de los manantiales de mala calidad. El habitar puede costarle a una familia ocho reales, pero ello es muy difícil a decir del autor, por cuanto sus habitantes son reacios a la compra-venta.

VIII

En cuanto a la industria agraria, cultivan en las quebradas maíz, quinua, habas, arvejas; en las lomas trigo y en las alturas cebada y papas. En esta parte se puede ver que presenta cifras aproximados de los costos que pueden ser invertidos en cuanto a salarios, tierra, medidas, etc.

La ganadería destaca por su producción lanar, vacuna y caballar, aquí también se hace mención a cifras que nos informan los costos, precios y salarios que corresponden a esta industria y sus derivados.

La minería no cuenta con mayor apoyo, rescata solo la cantería que utilizan los pobladores para las fachadas de sus casas, y menciona unas minas de oro y planta que estan abandonadas.

En cuanto a la industria fabril, destaca la producción de azúcar y chancaca, aguardiente, la presencia de dos molinos trigo que producen harina que luego de abastecer al pueblo el resto va a Huancayo y Huancavelica.

No hay arrieros, solo se llevan las mercaderías en las mulas, caballos, asnos y llamas, cobrando estos una tarifa por flete, que especifica el autor en esta publicación. Los puentes corren por cuenta de la población indígena, la que se encarga de repararla sin pago alguno, tan solo con un puñado de coca cada día.

En cuanto al comercio, si los productos vienen de Europa estos les llegan por la vía de los revendedores de Ayacucho y Huanta en pequeña escala. Las vías de acceso de los productos en su mayoría provienen de: Ica, (aguardiente, vino, arroz, ají, algodón) y Ayacucho (papel, velas, jabón fósforos, cigarros, azúcar). Entre los productos que más importan se encuentran el azúcar, el aguardiente y el ají. No hay ferias, y este distrito comercia más con Ayacucho, Huanta y Huancayo.

En cuanto a la administración, Julcamarca solo tenía un mes de haber nombrado sus tenientes gobernadores en sus cuatro pueblos. Los distritos carecen de alumbrado y estafetas, poseen cuatro cárceles y cuentan 5 jueces de paz. Existen escuelas en Tulcamarca, Congalla y Pata, cuyas clases concluyen con un examen a fin de año.

El culto presenta varias complicaciones, cuyas causas se pueden reducir en; la escasez de sacerdotes, la falta de interés de los indígenas y el difícil acceso a los pueblos por su accidentada geografía.

LUZ PERALTA

HUANCATELICA

Por : Apolinario Zúñiga.

La provincia del Cercado de Huancavelica, como queda expresada, consta de cuatro distritos, que son : Huancavelica, Acoria, Conaica y Moya; once pueblos, Huando, Palca, Pallalla, Chupaca, Añancusi, Izcuchaca, Cuenca, Pilchaca, Vilca, Huancalpi y Manta; y los caseríos de Acobambilla, Santa Bárbara, Sacsamarca, Viñas y Ancapa.

El territorio de la provincia del cercado, en general es muy quebrado. Sus pueblos están separados por profundas quebradas y elevadas cadenas de cerros, que son otras tantas punas.

Su temperatura varía muchísimo, según la elevación sobre el nivel del mar en que se halla situado cada pueblo, comprendiendo desde el polar de la elevada cordillera, hasta el templado donde se produce la caña dulce.

El río principal de la provincia del Cercado, aparte del río Angoyaco que le sirve de límite, es el llamado de Huancavelica, que tiene sus orígenes en las lagunas de las cordilleras nevadas de Pultoc, Yauricocha y que atravieza después una gran parte de la provincia, para desembocar al Angoyaco, engrosando con los ríos de Yauricocha, Sacsamarca y un gran número de riachuelos que recibe en su curso.

Otro río baña parte de la provincia recogiendo las aguas de los pueblos de Moya y Vilca, formando más abajo un brazo del Angoyaco que divide la provincia.

En la provincia del Cercado existen aguas termales en dos puntos distintos, una en la orilla izquierda del río principal de la capital de la provincia, y otra cerca de los caseríos de Santa Inés.

Sensible es carecer de algunos útiles y muy particularmente de un termómetro centígrado para hacer el examen de estas aguas.

Aunque las producciones de la provincia del Cercado pueden ser tan variadas como lo es el clima, sin embargo los cultivos principales son los de las regiones templadas, consistiendo en trigo, maíz, cebada, papas, ocas, ollucos y habas.

En cuanto al trigo y maíz, se exporta la mayor parte a las provincias de Huancayo y Jauja.

En las quebradas del distrito de Acoria, donde el clima es un poco cálido se producen algunas frutas y se cultiva la caña dulce con cuyo caldo se beneficia aguardientes y chancacas que

se expenden en la misma provincia.

La cría del ganado vacuno, aunque en pequeña escala, es casi general en todos los pueblos, pero más se concretan a la del ganado lanar que es abundantísimo en toda la provincia y al mejoramiento de las razas de cuyos animales están cubiertas las punas.

Las exportaciones de la provincia, pueden calcularse en diez y ocho mil quintales de trigo, tres mil fanegas de maíz, mil cabezas de ganado vacuno, diez mil del lanar, y mil quintales de lana de alpaca.

La provincia del Cercado de Huancavelica, se es rica en producciones agrícolas y en ganado, y mucho más en minas de cinábrio, de plata y de carbón de piedra, todas las mas paralizadas o abandonadas por falta de capitales. Mucho podría decirse a este respecto, pero para formarse un verdadero juicio hasta leer lo poco que queda expresado en el distrito del Cercado y Acoria, en la parte que se refiere a minas, y por otra parte; sería fastidioso entrar en continuas disertaciones sobre un mismo asunto, que no es el objeto de este trabajo sino laconizar todo lo posible, suministrando los datos más exactos que se han podido conseguir; de ello resulta que, sin embargo el estado de inacción en que permanece la industria minera, se exportan anualmente cien quintales de azogue para el Cerro de Pasco, y mil-doscientos marcos de plata piña.

Ya se ha dicho, que la provincia carece de industria vehicular y que las importaciones se hacen siempre en las bestias que hacen las exportaciones, si es que no hay tarifas, y para el servicio interprovincial de cargas, se hacen uso de llamas y burros.

En cuanto a caminos, se acompaña un cuadro que indica minuciosamente los que existen, la calidad de ellos, su distancia y las pascanas que se hacen en su tránsito, por cuya razón, se su prime esa sección en el resumen.

La provincia tiene siete puentes fijos, de cal y piedra, dos de palos, dos de tierras naturales y uno de cadenas de fierro de propiedad particular. De todos estos puentes sólo se paga pontazgo en los tres últimos, a fin de que con lo que producen puedan hacerse las refacciones continuas que necesitan para su conservación, no excediendo de diez centavos el derecho que se paga por cada bestia y un centavo por cada llama.

Desde que se paralizó el trabajo de las minas en esta provincia, cesó también su actividad comercial y de día en día se hace sentir con más fuerza este mal, de manera que son muy escasas las transacciones comerciales, así como la importación de artículos europeos.

Las importaciones más fuertes consisten en géneros de castilla, aguardientes y otros licores que se introducen por el departamento de Ica; y sus pocas exportaciones son las que quedan

expresadas, y se demuestran más satisfactoriamente en el cuadro general que se acompaña.

Hace tiempo que por el mes de Marzo, el día sábado de Glo- se ha establecido en la provincia una feria anual que dura sólo seis u ocho horas del indicado día; en ellas no se hacen mas ne gociaciones que de ganado vacuno y de bestias cerrinas, pero en pequeña escala que no merece considerarse como un día de feria, sino más bien de recreo, porque a mas de que son sólo dos los - objetos sobre los que puede recaer alguna negociación de año en año, van siendo menores las transacciones que se hacen, como es - tos ramos, parece que sólo por costumbre llevaron sus animales - a la capital que es el sitio de la feria, donde servían de di - versión al gran número de concurrentes que iban de paso.

ADMINISTRACION PUBLICA - GOBIERNO

Siguiendo el programa remitido por la sección de estadís- tica a que hay que sujetarse se tiene que incurrir en un gran- número de repeticiones, o en su defecto hay que guardar silen - cio sobre muchos puntos que habrían de contestarse, porque como los cuadros que se han adjuntado al programa, son más minucio - sos en sus datos, que este; y en ellos se ha tratado de consig- nar del modo más exacto cuantos se han podido conseguir, es por esto que se suprime la mayor parte de esta sección.

Si se excepciona el distrito del Cercado, en que está esta - blecido el Consejo Provincial, no tenemos ningún oyro en que se haya instalado esta institución tan útil para los pueblos en - los que sus hijos toman interés por el bien procomunal.

Las dificultades son provenientes del descuido de los en- cargados de calificar los miembros que deben componerlos, y de - la indiferencia con que miran el bien general, los llamados a - cumplir tan sagrados deberes; de aquí resulta que la institución municipal está completamente desatendida en casi toda la provin - cia, porque han cerrado en sus funciones las agencias que exis- tían y hasta hoy no han sido reemplazadas por los Consejos del - distrito.

Dos cuadros que se adjuntan dan razón del número de esta - fetas y receptorías que hay en la provincia; así como de los - maestros de postas y postillones que existen.

En la provincia del Cercado hay tantas cárceles cuantos - pueblos la componen, pero todas ellas inseguras y destruidas la mayor parte; de manwra que muchas veces se hacen ilusorias los - castigos que ordenan las autoridades sobre los que delinquen, - y por esto sería necesario, ya que no se hacen nuevas, refaccio - nar las que existen ; para que de ese modo haya moralidad en la gente abandonada y corrompida, que no falta en todas partes.

JUSTICIA

La provincia tiene un Juez de Primera Instancia, y por el cuadro que se remite se vendrá en conocimientos de los jueces de paz que existen en cada distrito. En cuanto al cuadro de las causas despachadas por el juez de primera instancia y que se le ha pedido, no lo ha remitido hasta hoy. Se adjuntan los sumi-
nistrados por los jueces de paz y los escribanos públicos.

BENEFICENCIA

En la capital del departamento existe un médico titular y un sólo establecimiento de Beneficencia que es el Hospital. Las pocas rentas con que cuenta esta laudable institución, hace que no sólo no pueda propagar su benéfica acción en toda la provincia, sino que no puede cubrir los gastos que demandan el pequeño hospital en el que cuando más pueden medicinarse veinte enfermos de ambos sexos, y que quizá concluya en breve por cerrarse este único auxilio con que cuenta hoy la gente menesterosa y el aislado pasajero.

Los cuadros que se han solicitado del señor director de Beneficencia, y del médico titular, no se han remitido hasta la fecha.

INSTRUCCION

Esta sección que es tan interesante y que el señor Director de Estadística ha querido que se le suministre los datos por medio de cuadros, se ha satisfecho del modo más exacto y explícito, como se verá por los modelos adjuntos. Sin embargo, daremos una idea del estado en que se encuentra la instrucción en esta provincia.

En la capital existe un colegio de instrucción media para hombres y una de mujeres para niñas, ambos sostenidos por el Gobierno, doce de instrucción primaria para hombres y con seiscientos alumnos, y seis de mujeres con trescientas alumnas que se educan en toda la provincia.

A mas de estos, existe un colegio particular para niñas en el que reciben esmerada instrucción, y tanto en éste como en los dos primeros, es digno de mención el distinguido Rectos e inteligentes Directoras, así como el selecto cuerpo de profesores y profesoras con que cuenta cada uno de estos establecimientos, de donde saldrá una bella y selecta sociedad que es la más halagüeña esperanza y la mayor felicidad de los pueblos.

CULTO

Se suprime esta sección por consignarse en los cuadros, todos los datos que se solicitan a este respecto.

HACIENDA Y COMERCIO

Sigue rigiendo en la provincia la matrícula: formaga el año de 1872, y como el Consejo Departamental corresponde esa atribución, este cuerpo será el que allane las dificultades que se han prestado para la formación de una buena matrícula.

GUERRA Y MARINA

No existiendo cuarteles de la propiedad del Estado, no hay datos que suministrar.

PROVINCIA DEL CERCADO

La ciudad de Huancavelica, capital del departamento del mismo nombre; tiene por límites: al Norte con la provincia de Tayacaja; al Sur parte de la de Angaraes y Castrovirreyna; al Este la de Angaraes en su mayor parte; y al Oeste de Castrovirreyna y una pequeña parte de Yauyos. Entre ella y la de Tayacaja, sirve de límite divisoria el río de Izcuchaca, osea el Agoyaco.

La provincia del cercado de Huancavelica se divide actualmente en cuatro distritos; y cada uno de éstos es compuesto de los pueblos y caseríos que se indicarán.

DISTRITO DEL CERCADO

Este primer distrito comprende la ciudad de Huancavelica, la que es la capital de la provincia de su nombre.

Esta ciudad se haya situado en el centro de una quebrada a la orilla derecha del río principal que la forman los elevados cerros de Potocchi y Betija Punco, circundándola en toda su extensión las punas de Astobamba, Sinchilla, Asto, Piticocha, y Castilla. El río principal de Huancavelica que corre de O.E. es inútil a la agricultura, por encontrarse a mayor elevación los terrenos de sembrío; así que, aún cuando tiene agua todo el año y es caudaloso en tiempo de lluvias, no produce ventaja alguna, ni inundaciones. Su origen está en las lagunas de las cordilleras de Pultoc y Yauricocha; recibe en su tránsito los riachuelos de Yauricocha; y Sacsamarca, y descarga sus aguas en el río Angoyaco. Las lagunas principales de este río son las de Azul concha y Piticocha que miden de trescientas a cuatrocientas varas en circunferencia, cuyas aguas se emplean en el riego de algunas sementeras, así como la de los cuatro puquios de agua fría que existen denominados: Puquio, Tancarpuquio, Ccorepaccha, y Manzanapuquio.

Debido a su altura Huancavelica tiene clima frígido, siendo raro el mes que no llueve, aumentándose las lluvias con mayor fuerza, por los meses de Noviembre a Abril, en lo que caen granizadas, y una que otra vez nevadas, que malogran por completo las sementeras.

En estos meses es cuando ocurren tempestades, pero sin que originen grandes males a la población, y el viento es tan variado, que no puede señalarse un punto fijo de dirección.

En este distrito se encuentran dos puquios de aguas termales; el uno situado en Santa Inés; y el otro en San Cristóbal al pie del cerro Potocchi denominado "Agua Caliente", a cuyas inmediaciones se ha construido un pozo para bañarse, porque sus aguas sulfuradas en su mayor parte, sirven para curar las enfermedades cutáneas.

También se hallan en algunos sitios tierras plásticas, pulverulentas y coloradas, que sirven para pinturas ordinarias de puertas y paredes, arreglándola con otras preparaciones; pero más se emplea para construir ollas, tejas y distintas clases de vasijas de que hace uso la gente menesterosa.

La temperatura impide que se conserve una variada arboleda, y esto hace que se encuentren muy pocos sauces y quinales que sirven para combustible; de manera que, en clase de vegetales medicinales, sólo se pueden citar los berros que crecen al borde de las lagunas, la guamanripa y el toronjil, que están reconocidos como estomacales y que crecen espontáneamente en los terrenos cultivados.

En las punas de que está circulada esta ciudad, se encuentran constantemente partidas de vicuñas, algunos ciervos y venados, lo mismo que gran cantidad de vizcachas, en los cerros más escabrosos. Estos cuadrúpedos salvajes residen en los sitios indicados, alimentándose con el pasto que crece en esos lugares.

Así mismo, se encuentra el águila, el cóndor, el cernícalo y -- otras aves de rapiña, que tienen sus nidos en las partes más elevadas, y un gran número de perdices que viven en los pajonales.

Muy rara es la laguna en la que no se encuentran aves acuáticas y patos de varias clases; entre éstas pueden citarse las guallatas, las parionas, el ujujuy y los yanavicos; y por consiguiente se hallan sapos y ranas, siendo muy escasa la existencia de peces de regular tamaño.

En calidad de animales domésticos, se encuentran casi todos los generalmente conocidos, como son caballos, vacas, carneros, llamas y otros que sería largo ennumerar. Estos se crían según la estimación o comodidades de las personas que los poseen.

Aún cuando en la capital residen mayor número de personas ilustradas, que hablan el idioma español, y sus vestidos y costumbres; son en proporción el estado de cultura a que han llegado; pero domina la raza indígena, que profesa el idioma quechua. Sus vestidos son tejidos de lana de ovejas; los hombres llevan una chaqueta abierta, de cuello muy alto y ancho; pantalón corto a la rodilla, medias del mismo tejido de cuello muy alto y ancho, y sombrero de lana. Las mujeres usan cuatro o cinco polleras de igual tela, suspendidas una cuarta del suelo, una manta de corde llate grueso, prendida con grandes alfileres de distintas formas,

y montera o sombrero como el de los hombres.

Sus alimentos consisten en papas, chuño, cebada, maíz y trigo; tomando la carne sólo cuatro o seis veces al mes, y sin embargo; es admirable la buena salud y robustez de que gozan, pues parece que la gran cantidad de coca que mascan tanto hombres como mujeres, contribuye a su sostenimiento porque difícilmente dejan de conservar en la boca durante el día, un poco de esta yerba, y puede calcularse como término medio, dos onzas de consumo diario por cada persona. Felizmente las bebidas que usan no les son muy nocivas, porque el aguardiente es de uva que se importa del departamento de Ica, y en muy pequeña escala se consume el de caña, así como la chicha de jora o malle que se fabrica en el país, y que en sus diversiones, aún cuando lleguen a embriagarse no les resulta un gran mal.

Las casas son sencillas, carecen de belleza artística; pero en general, son espaciosas y sólidamente construidas porque son de piedras porosas, que se extraen de las canteras que existe en la banda oriental del río de esta ciudad, y son muy pocas las que tienen altos. Sus techos son angulares, contruidos con madera, en paja, barro y tejas, que facilitan el descenso de agua cuando llueve, e impiden que éste penetre a las habitaciones.

Como es muy poco el número de los transeúntes y la mayor parte de los pasajeros recomendados se alojan en casas particulares, no han habido especuladores que se concreten a éste; pero puede calcularse el alquiler de una habitación en seis u ocho reales al mes el de dos, el doble; y podría conseguirse una cómoda para una familia, por ocho o diez pasos. Por esta razón sólo existe una fonda de chinos sucia y asquerosa, en la que una persona sola puede gastar cuatro a seis reales diarios en su alimentación; pero, si esta estuviese alojada en casa de una familia, su mayor gasto sería de dos a tres reales; y por consiguiente, una familia compuesta de esposo, esposa e hijo, podría vivir medianamente, incluyendo los gastos a domicilio, con diez o doce reales diarios, pudiendo hacer su vida más cómoda cuanto mayor sea la fortuna que posea.

Lo bien ventilada que esta población y el aire puro que se respira, hace que no se estacionen enfermedades graves; así es que; sólo cuando algunas personas abusan del clima, ya sea permaneciendo largo tiempo en el sol o la intemperie, cuando llueve (que ambas cosas son bien fuertes en sus efectos); son acometidas de fiebres tifoideas, tabardillos o costado pulmonar, que son las enfermedades que causan mayores víctimas, siendo muy pocas las personas que tienen cotos.

El campo es muy poco cultivado, porque como el terreno es quebrado no se presta para continuos sembríos, y hay que esperar la época de lluvias para hacer uso de los lugares más llanos, donde se siembra toda clase de cereales; pero, en mayor escala papas y cebada, de los que se obtiene una sola cosecha al año.

La campiña está dividida en pequeñas propiedades particulares de la gente acomodada, y así sucede en las haciendas, porque

la mayor parte de los indios son propietarios o llanaconas, y se encuentran muy pocos peones; por esta razón, las haciendas son demasiado pequeñas, midiendo cuando más de tres a cuatro leguas de circunferencia, como son Uchcos, Callqui, Toooral, Ranracan - cha, Lachocc, Calqui Grande, Santa Rosa, Cóndorsencca, Matipacana, Ambato, Pachacilla, Mosocc-cancha, Tamta-ccato, Chunomayo, - Huarácopata, y Cascabamba. No usan medidas conocidas para los terrenos, y en sus ventas y sembríos llaman cordelada o yuntada un espacio de doscientas varas cuadradas; pero tomando por regla general la fanegada, se calcula que para sembrar se emplean cincuenta arrobas de semillas de papa y veinticinco o treinta cuando es de cebada, gastándose en su cultivo de cuarenta a cincuenta pesos y arrendándola por tres o cuatro pesos. Este mismo terreno puede adquirirse como propiedad por un valor que no excede de cien pesos.

El mayordomo de la hacienda más grandes de las citadas puede ganar desde ochenta a cien pesos al año y es raro el peón que consigue un jornal mayor de tres reales.

De lo expuesto, proviene que hay más personas que se concretan a la crianza del ganado; pues en esa gran extensión del terreno que no se cultiva, crece espontáneamente un buen pasto con el que se alimentan, como término medio mil cabezas de ganado vacuno, cincuenta mil de lanar y alpacas, dos mil cerdos y doscientos caballos de raza raquítica, y ordinaria. Se calcula que para el consumo de los habitantes se matan anualmente trescientas cabezas de ganado vacuno, quince mil carneros y trescientos chanchos, no siendo mayor de tres pesos la arroba de carne fresca; de dos o tres el de carnero vivo; quince o veinte el de una vaca; veinte o treinta el de un cerdo cebado; cuatro o cinco el de una llama; quince o veinte el de los caballos y burros; y cuarenta o cincuenta el de las mulas. Así se consigue un cuero de carnero por dos o tres reales, uno de alpaca por dos o tres pesos; y el de vaca por cuatro o cinco pesos.

Las proporciones del ganado y sus producciones serían dobles a las que hoy tienen, si las personas que se concretan a la lucrativa ocupación, tratasen de mejorar el cultivo de los pastos y formasen pesebres o corrales que evitasen el que los animales estén expuestos día y noche a la intemperie; sufriendo las consecuencias del clima; por eso es que el mejor carnero no pesa más de dos arrobas, y una vaca más de ocho. Así es que una alpaca sólo da seis libras de lana al año, y tres o cuatro una oveja. Con este motivo hay un gran número de estancias en todos los lugares donde crece el pasto; estas la constituyen una choza en la que vive el pastor, y una extensión del terreno cercado con piedras donde concentran el ganado, y que puede medir desde cien hasta cuatrocientas varas en circunferencia. Bien triste es por aquí la condición de un pastor porque a más de la responsabilidad que tiene y a la vida salvaje a la que está obligado, su retribución es de tres a cuatro pesos por cada cien cabezas; y como no es posible que cuide más de quinientas, resulta que su mayor haber es de veinte pesos anuales, y es muy raro el hacendado que lo abastece de papas y otros granos que contribuyen a su alimentación.

A una legua de esta ciudad se encuentra la gran mina de cinábrio de Santa Bárbara, que por mucho tiempo fue una de las riquezas principales del Perú, con cuyas entradas contaba antiguamente la España, y después el Gobierno de la República para su sostenimiento, y que hoy mismo viene siendo la más halagueña y fundada esperanza para los hijos de este departamento; porque, poniéndose en trabajo, ella sólo bastaría, no sólo para remunerar de un modo ventajoso las capitales que se emplean en su elaboración; sino también para sacarlo del estado de inercia y de caimiento en que hoy se encuentra, asegurando a la vez; el porvenir de un gran número de familias.

Felizmente al ilustrado gobierno de S.E. el Presidente de la República, D. Manuel Pardo, comprendiendo la importancia de este mineral y los resultados sociales del trabajo, ha convocado licitadores para arrendarla, ofreciendo las mejores garantías, para el buen éxito de las empresas que tengan la buena suerte de entrar en tan importante negocio; y entonces, que no será muy tarde, se sentirá el placer de ver la realidad de lo expuesto. En efecto la mina de Santa Bárbara, es tan abundante y rica que sin embargo de haberse extraído una inmensa cantidad de azogue, puede asegurarse que no se ha explotado aún, ni la centésima parte de la riqueza que encierra.

Aún cuando puede decirse que toda la capital del departamento es una mina, porque del terreno en que están construídos los edificios se extrae azogue, el centro principal, está en el cerco de Santa Bárbara que tiene de dos a tres leguas de circunferencia. Es aquí, donde hay un gran número de minas, la mayor parte de ellas paralizadas por falta de capitales y de un par de hornos de fundición.

La mina de Santa Bárbara tiene siete puertas principales que miden más de dos metros de ancho y comunican unos con otros, pudiendo emplearse un camino férreo subterráneo, para facilitar la extracción del metal.

A las inmediaciones se encuentran las minas de Titicacca y la de Ventanilla; y tanto la principal, como éstas; son de la propiedad del Estado.

En la época en que el Supremo Gobierno prestó su apoyo a la industria minera en este departamento, y que puede decirse fué el tiempo de su apogeo, hubo tal influencia de gente, y tal entusiasmo en todos, que muchas personas emplearon sus capitales en adquirir una propiedad en aquel lugar; y esto originó que se formase un gran pueblo en las inmediaciones de la mina grande cuyo nombre lleva hasta hoy y los caceríos de Saccsamarca y Chachatacana.

Desgraciadamente las frecuentes variaciones políticas en el país hicieron cesar la protección; y aprovechando esta circunstancia los propietarios de las minas de cinábrio de California, hicieron la más fuerte competencia que vino a poner larga tregua al bello y feliz porvenir de Huancavelica, que quizá sea en breve uno de los primeros departamentos de la República. Estos acontecimientos son los que trajeron consigo la destrucción del indica

do pueblo, permaneciendo hoy solamente algunos ranchos en que viven los indios, y el curato con que se le dotó y que merece mencionarse únicamente por su relación histórica con la mina.

Las industrias dominantes en este distrito son la agricultura y la crianza del ganado; pero hay algunos abrajeros que tejen cordellate, bayetón y frazadas en telares de mano, cuyas telas se emplean en los vestidos y demás usos de la gente del pueblo. Lo mismo sucede con los pocos sombreros ordinarios de lana que se trabajan y que se venden a diez y seis, y veinte reales - cada uno.

Como no se exportan estos artículos, por ser muy poco el número de industriales en estos ramos, no llama la atención ver que existan más de cien telares, y la mayor parte de ellos paralizados.

Los únicos dos molinos de sistema antiguo que existen, se encuentran en tan mal estado, que ninguno de ellos muele más de seis arrobas de trigo por día, y eso en tiempo de cosecha; de manera que son insuficientes para proporcionar la harina que se consume en la población.

Como las pocas exportaciones que se hacen son provenientes de las haciendas, y los propietarios tienen llamas en las que conducen sus cargas, no hay arrieros; y por consiguiente no hay tarifa. Así es que cuando ocurre algún caso especial, se hacen contrataciones particulares con las personas que poseen estos animales, que son los únicos que sirven para el transporte.

Las importaciones se efectúan por el departamento de Ica, y los introductores se ven obligados a hacer sus contratos con los arrieros de ese lugar, sin que pueda conseguirse por menos de veinte soles la conducción de los quintales, que es lo que generalmente carga una mula.

Los caminos principales de esta capital son tres : uno que se dirige a Ica, por la ruta de Astobamba, Santa Ana, Castrovi - rreyna y Huactará; que tiene cincuenta y cuatro leguas de largo; otro que va al departamento de Ayacucho y Julcamarca o Huanta, y que mide treinta y dos leguas, y el tercero que conduce a Lima tocando los pueblos de Huando, Izcuchaca y Huancayo, que tiene treinta y seis leguas de largo, sirviéndoles de pascanas a cada uno de los caminos indicados, los pueblos de su tránsito. Todos estos caminos son de herradura, quebrados que van por cuevas, atravesando quebradas y punas; y se hallan en tan mal estado, que cada día se hacen más intransitables sin que puedan repararse, porque no hay recursos para su mejoramiento, que sería fácil y poco costoso. Convendría hacer caminos férreos que partiesen de esta ciudad en todas direcciones o cuando menos abrir caminos de ancha calzada; pero, ya que esto demandaría un gran gasto y mucho tiempo, sería bueno componer medianamente los que hoy existen, haciendo de ese modo un bien positivo al departamento, y más llevaderos los sufrimientos de los que se ven obligados a transitar por los únicos que hay en la actualidad.

DISTRITO DE MOYA

El distrito de Moya comprende la población de este nombre, y los pueblos de Vilca, Huancalpi, Manta y los caceros de Viñas, Anccapa y Accabambilla.

MOYA

Es un pequeño llano, en la orilla derecha del río que baña este pueblo, se halla fundada la población de Moya, la cual no tiene otra importancia que la de ser la capital del distrito.

Moya es una población sin vida; triste tanto más, cuanto que su iglesia y casas numerosas con techos de paja no están blanqueadas, el color terroso de las paredes se confunde con el del piso. Lo único que adorna su plaza, es un añejo y hermoso árbol de cedro que está plantado en la parte central.

Profundas quebradas, separadas por elevadas cadenas de cerros, forman el quebrado territorio de este distrito. Los caminos son un continuo sube y baja; y frecuentemente se andan muchas leguas para pasar de un punto a otro, que en línea recta duran muy poco. Las llanuras son tan escasas, que el más pequeño llano la más reducida meseta causa sensación.

El clima de Moya es un poco frío, y sus terrenos son muy fértiles, pero un poco más abajo se produce el trigo, maíz, cebada y papas; sin embargo, su producción es tan limitada que todo se consume en el lugar.

La cría de ganado lanar es toda su industria, y para esto tiene pastos en los elevados cerros que rodean la población. Se calcula mil cabezas de ganado vacuno, diez mil de lanar y mil cabrino.

Desgraciadamente este pueblo es de opiniones contrarias al de Vilca, y continuamente se hacen daños mutuos, robándose, destrozando los caminos y puentes como ha sucedido en el único que existía para ponerlos en comunicación, de manera que; debiendo caminar una legua de buen camino, para trasladarse de un punto a otro, hay que atravesar un elevado cerro de más de dos leguas de altura, y descender igual distancia de un camino insufrible.

Lo más sencillo es, que la dotación de la ganadería que tiene el departamento es tan escasa, que las autoridades no pueden poner un destacamento en este distrito, que evite la continuación de estos actos salvajes, y haga entrar en orden a estos pueblos que huyen de la sociedad y de la civilización que otros aspiran.

VILCA

Sobre una cuchilla de cerro, que divide tres quebradas, y en un terreno muy inclinado se halla la población de Vilca, pueblos de indígenas en que rara es la persona que habla castellano, porque todos profesan el idioma -- quechua, no presta muchos recursos el desdichado viajero que tiene la necesidad de pasar allí la noche.

Con dificultad podrá hallarse en Vilca, un poco de forraje para sus bestias y al buscar algún auxilio en las casuchas del pueblo, obtendrá por toda respuesta las desconsoladores palabras *Manan C ancho* (no hay nada), como le ha pasado a un reconocido escritor recorriendo otros puntos de la República.

El pueblo propiamente dicho, está formado por unas pocas casas con paredes de adobes y techos de paja, agrupadas alrededor de una pequeña y miserable iglesia, lo que da a la población un aire triste, y al ver en la parte más central varias casitas medio derrumbadas, se diría que Vilca se halla en un estado de decadencia y abandono.

Vilca tiene un aire frío, y el maíz, ya no se produce muy bien. Sólo las plantas de los climas fríos, tales como las papas, la alfalfa y la cebada; producen regulares cosechas.

Una gran parte de los habitantes de Vilca, se ocupan en la crianza del ganado lanar, el que es muy abundante en los altos de la población. Otros se dan a la agricultura.

Vilca es población que se va haciendo célebre por los continuos robos de bestias que practican ciertos individuos que han adoptado este vicio por oficio, desplegando en él una gran habilidad. Un caso de éstos tuvo lugar cuando se hacía la visita en este distrito. Mientras que el gobernador de Moya y otros individuos suministraban los datos que se consignan en esta memoria, habían dejado sus bestias listas para acompañar a la autoridad, pero concluida esta operación, salieron a cabalgar y se encontraron con que las bestias habían desaparecido; averiguando el hecho, se dijo que dos individuos de Vilca se las llevaban, y que no les habían impedido por creer que estaban al servicio de los dueños.

Sea que esto fuese cierto, o que sólo se tratase de dañar a este pueblo; por el estado de rivalidad en que se hallan, la verdad es que todos se quedaron a pie y ya se habían dado varias quejas de igual naturaleza.

HUANCALLPI

Pueblo en miniatura, situado a la orilla izquierda del río de Vilca, y formado por diez o doce casitas con una capilla. Sus terrenos son excesivamente quebrados y el camino que hay que atravesar de Vilca a este pueblo, es intransitable; porque a más de ser de elevadas cuestas y largas bajadas, la parte del camino es tan angosta que continuamente hay que bajarse de la bestia y caminar largas distancias a pie, por no sufrir un despeñadero, que es muy susceptible.

Huancallpi tiene un temperamento frío y sus habitantes se concretan a la agricultura y a la crianza del ganado lanar.

MANTA

En un hermoso llano de unas diez cuadradas, por cuatro o cinco de ancho, en la orilla izquierda de un riachuelo que da sus aguas al río Vilca, y encerrada entre muy elevados cerros, se halla la población de Manta.

Como en Huancallpi, el pueblo se compone de ocho o diez miserables ranchos arruinados que rodean a una asquerosa capilla.

Manta apenas puede recibir el nombre de pueblo, y sólo por ironía puede dársele este título siendo como es un miserable villorrio, donde no se vé mas que ranchos arruinados, paredes desquiciadas y techo de paja caídos, -- que son el único refugio de viajero que tenga la desgracia de tocar en este pueblo, donde no encontrará ni lo muy indispensable para alimentarse.

Su temperatura es fría e insoportable, el viento helado y permanente que sopla día y noche por estar demasiado cerca a las punas de Cotay.

La cría de ganado es toda su industria y para esto tienen pastos en los elevados cerros que rodean la población.

ACOBAMBILLA, VIÑAS Y ANCCAPA

Estos caceríos que en realidad se hallan situados a muy poca distancia uno de otro, por lo quebrado del terreno, el camino que los pone en comunicación hace muchísimos reodeos, saliendo y entrando en numerosas quebradas.

ACOBAMBILLA

Este cacerío se halla fundado en una lomada muy fría, donde apenas se producen papas y cebada.

Acobambilla es un reducido cacerío, formado de unos pocos ranchos de paredes de barro con piedras y techos de paja, con una sencilla capilla. La mayor parte de sus habitantes son indígenas, que se dedican al cultivo de sus pequeños terrenos y a la cría del ganado lanar.

VIÑAS

En la falda de un elevado cerro, se encuentra situado el cacerío de Viñas.

Este cacerío sólo dista un cuarto de legua del pueblo de Manta que se encuentra al frente pero para pasar de un punto a otro, hay que caminar dos leguas, dando una vuelta inmensa para poder ladear el riachuelo, y salvar la profunda quebrada que los separa. igual al de Acobamba.

Sus habitantes son indígenas y semejantes en costumbres e industria a los de Acobambilla.

ANCCAPA

Cacerío formado por unas pocas chozas en que habitan los indígenas que componen la comunidad del distrito de Moya.

Difícil es encontrar en este cacerío una persona con quien tratar; ni - quién le preste el menor auxilio, pues siendo la principal industria de sus habitantes, la crianza del ganado lanar, la mayor parte del día se hallan en cerros pastando sus ovejas, é hilando, que es la ocupación general e inseparable de todos los indígenas.

Por lo demás, temperatura, cultivo y producciones; son exactas a la de los caceríos anteriores.

DISTRITO DE ACORIA

Este distrito se halla a cinco leguas de la capital del Departamento, - y está situado en una quebrada a la orilla izquierda del río Huancavelica. Lo componen los pueblos de Huando, Palca, Pallalla, Chupaca y Añancusi.

ACORIA

Este distrito tiene toda clase de climas, desde el cálido donde se produce la caña y otros frutos de la costa; hasta la fría puna, vegetación - está reducida a unas escasas gramíneas que existendel pasto al ganado.

La población que lleva este nombre, no tiene de notable mas que su clima templado y agradable. Las casas no son de adobes y desprovistas de - ventanas, no tienen otra abertura sino una pequeña puerta, son oscuras y - pocas ventiladas. La mayor parte tienen sus paredes sin blanquear.

Sería inútil referir su parte geológica, fisiográfica ni de animales que señala el programa a que hay que sujetarse al escribir la presente memoria, pues; estando tan próximos un distrito de otro, sus alimentos, vestidos y costumbres son iguales a los que se quedan expresados respecto del - primer distrito, en cuanto a la gente del pueblo en su parte etnográfica.

Se cultiva el campo, a este distrito pertenecen las haciendas de Silva, Huayllayoc, Mayuhmarca, Yañacc, Añaylla, Ampurhuay, Pampas, Amacca, Pac - ti, Andabambilla, Huari, Ambo, Yacuy, Yanama, Ucuhuasi, Hallhuayocc, Ccoy - llorpancca, Conchan Mayor, Conchan Menor, Tarayno, Tacceoco, Putaca, Acobam - billa, Cachis, Cuyan, Muqui, Turba y Tapaná.

Como se vé, el distrito de Acoria, tiene muchas haciendas, en las que se cultiva toda clase de granos; y una sola de caña; pero ésta no puede com - parársele con las de la costa, no sólo por la pequeña escala en que se ha - cen los sembríos de caña, sino también por la mala calidad del trapiche, -- pues la molienda se ejecuta por medio de bueyes. Los cuadros estadísticos - de este distrito que se acompañan, dan una idea exacta de la extensión del - terreno que se cultiva, la calidad de granos que se siembran, cuales en mayor escala, y el producto de la cosecha.

Se cría toda clase de ganado, y se calcula que en todo el distrito habrán mil quinientas cabezas de ganado vacuno, diez mil de lanar, quinientas de cabrino y mil cerdos, quinientas caballares, dos mil llamas y quinientos pacos.

La sección minas que corresponde a este distrito, puede examinarse en sus cuadros, y se hablará de ella, cuando se trate del pueblo de Añacunsi.

Se suprime la sección fabril por abastecerse toda la población de la capital del Departamento y porque en su mayor parte son agricultores.

No existe industria vehicular, y tanto en esta parte, cuanto en la del estado en que se encuentran los caminos, y los que convendría hacer, se puede saber por lo dicho a este respecto en el primer distrito del Cercado.

HUANDO

El pueblo de Huando se halla situado al sur de Acoria. La parte principal del pueblo, esto es la plaza, forma una pequeña meseta llana, pero una gran parte de las calles se hallan como superpuestas unas a otras. Es regado por el riachuelo Sapralla que toma origen en la laguna del mismo nombre y desagua en el río de Palca.

El clima es templado; llueve como en Huancavelica y reina el viento sur.

Huando es población de indígenas en general de muy buen carácter y cuya industria es la cría del ganado. Además tiene hermosos sembríos de trigo, cebada y maíz.

Las casas son construídas de adobes, pero se hallan en muy mal estado, pues la mayor parte de sus habitantes residen en pequeños domicilios en el campo.

A poca distancia de Huando, se encuentran dos minas de sal, denominadas Cachi Grande y Cachi Chico; cuyos dueños son Doña Manuela Arana y Don Toribio Molina. Sensible es ver los grandes obstáculos que tiene la industria minera en toda la provincia para su progreso, pero a más de la falta de capitales y otros inconvenientes que se tienen expresados, en estas dos minas son las distancias en que se hallan de las plazas de mayor consumo, y el mal estado de los caminos : de manera que tiene que limitarse el trabajo, empleándose sólo seis peones en cada una de ellas, que bastan para extraer la cantidad que se consume en las poblaciones inmediatas.

Cada uno de estos operarios no gana más de cuatro reales diarios, ni es mayor de dos reales el valor de la arroba de sal.

PALCA Y PALLALLA

Unas diez o doce casas, muchas de las cuales no son sino mezquinos ranchos, son las que constituyen estos pueblos.

PALCA

Este pueblo se halla situado en una estrecha planicie que forman los elevados cerros de que está circulado.

Lo baña el río del nombre del pueblo, que toma origen en la laguna de Tutacocha y desagua en el río de Huancavelica.

La principal industria es la agricultura, y todas sus producciones pueden conseguirse con un veinticinco por ciento menos que en la capital.

PALLALLA

Pequeña población, escasa de recursos, de temperamento frío y a tres leguas de Chupaca. Está situado en la cima de un pequeño cerro. Su terreno es muy poco quebrado.

Por su aspecto, no difiere de los demás pueblos del interior. Sus habitantes a mas de ocuparse en sus sembríos se dedican a la crianza del ganado.

AÑANCUSI

El pueblo de Añancusi, se halla frente a frente al de Pallalla, en la banda derecha del río Angoyacu.

Este pueblo es más grande que el de Pallalla, y como éste último; sus terrenos son demasiado quebrados. El plano del pueblo es irregular pero sus casas oscuras, poco ventiladas con paredes de adobe color de barro y cubiertas con techos de paja, dan a Añancusi una triste y mezquina apariencia.

Lo único que llama la atención, son los preciosos metales que encierra la mina de plata llamada Liria, cuyo dueño es Don Melchor Negrete, quien por falta de capitales no puede trabajarlo, sino en muy pequeña escala. La ley del metal es de cincuenta a cien marcos cajón, y en la actualidad sólo se beneficia cuarenta y ocho cajones al año. En su trabajo sólo se emplean quince peones, que ganan de tres a cuatro reales diarios. El azogue que se emplea en el beneficio, se trae de la capital del departamento y la sal del pueblo de Huando.

A una legua de Añancusi se encuentra la hacienda de Mayummarca, como se ha dicho; es la única que tiene sembríos de caña. Aún cuando en el cuadro correspondiente a esta clase de fundos, se dan todos los datos que se han conseguido, se agregarán los siguientes :

El capital que el propietario tiene invertido en este ramo, será de dos a cuatro mil pesos.

Se fabrican chancacas, un poco de azúcar y en un alambique de sistema antiguo se destilan como término medio, cincuenta arrobas de aguardiente que se expende en la misma hacienda.

Sus caminos son de herradura y están en pésimo estado. Existe un puente de bejuco, con el nombre de Fururo, tejidos por los indios que miden cien varas de largo por cuatro de ancho. Se cobra un real por el pasaje de cada bestia, y este impuesto sirve para su refacción anual.

CHUPACA

La población de Chupaca, se halla en un terreno inclinado, su clima es templado, pero en la estación de lluvia se halla constantemente envuelta en tenaz neblina que oscurecen la atmósfera y dan al pueblo un aspecto triste y sombrío.

Los habitantes de Chupaca son agricultores, y criaderos de ganado lanar; sus cultivos son de papas, cebada, maíz y trigo, pero su principal ramo de comercio es el trigo que exportan a la provincia de Huancayo.

DISTRITO DE CONAICA

Este distrito comprende los pueblos de Izcucha, Quenca y Pilchaca.

En una elevada ladera en la banda derecha, y a una legua del río Angoyacu, se halla fundado el pueblo de Conaica, que es la capital del distrito.

La parte principal del pueblo, esto es la plaza; forma una pequeña meseta llana, pero una gran parte de las casas se hallan en la ladera, como sobrepuestas unas a otras.

Aunque las casas de Conaica no están blanqueadas, sin embargo; por su buena construcción forman un agradable conjunto. Esta población tiene una iglesia y una bonita plaza, desde la cual se goza como desde un mirador, de la hermosa vista que presenta el pueblo y río de Izcuchaca. Aún cuando en línea recta estas dos poblaciones no distan media legua, sin embargo por el camino hay más de una legua a causa de la profunda quebrada que los separa.

El pueblo tiene tres calles longitudinales y dos transversales.

Parece que el distrito de Conaica haya sido de alguna importancia bajo la dominación española, pues que se notan restos que indican una cierta opulencia que no están en relación con el estado actual del pueblo. La iglesia tiene una regular arquitectura y dos torres de cal y piedra.

La industria de los habitantes de Conaica es la agricultura, pero como es escasa de agua, en sus inmediaciones siembran sólo lo indispensable para la alimentación y más abajo en la quebrada donde tienen más aguas, cultivan alfalfa, maíz y trigo; siendo lo último su principal ramo de comercio con la provincia de Huancayo.

En la gran extensión de terreno, que no se cultiva, crece un buen pasto que alimenta como término medio diez mil cabezas de ganado lanar, doscientas del vacuno, cinco mil entre llamas y alpacas, doscientas cabras, doscientos cerdos y cincuenta caballos.

En cuanto a todos los demás ramos del solo pueblo de Conaica, no tiene la menor importancia, pues sus habitantes en su mayor parte son indígenas - poco industriosos y ausentándose siempre del centro del comercio, traerán el aislamiento de este pueblo, que sólo se recordará por ser la capital del distrito.

IZCUCHACA

Izcuchaca está situado sobre la meseta en la banda derecha del caudaloso río de este nombre.

La mayor parte de las casas, están situadas en la vertiente que mira hacia el norte, y visto el pueblo por este lado a cierta distancia, ofrece un bello panorama; hallándose todas las demás casas dispuestas en anfiteatro en la falda del cerro. Lo que concurre a dar mejor vista a la población de Izcuchaca, son que sus cubiertas de tejas y la mayor parte con paredes blanqueadas.

Izcuchaca es población pequeña, de clima templado pero por su posición, bien ventilada goza de mucha salubridad.

Los habitantes de Izcuchaca por lo general son muy activos e industriosos y la mayor parte hablan el español. Los izcuchaquinos, son agricultores, siendo su principal cultivo el trigo; cuya harina llevan a Huancayo, pero es mayor el número de personas que se emplean haciendo viajes a la costa, llevando ganado y otra clase de artículos de la provincia.

Lo que más llama la atención de este pueblo, es el hermoso y magnífico puente de cal y piedra de un solo arco, construido sobre el río Izcuchaca (que es como se le llama en este lugar); y que pone en comunicación a las provincias de Huancayo y Tayacaja; mide ochenta varas de largo y cuatro de ancho.

Aunque este pueblo como todo distrito carece de fondos municipales para continuar trabajando obras de grande importancia, que le son indispensables como el cabildo, la cárcel y otras que se hallan paralizadas, no se ha fijado el menor impuesto al gran número de personas que transitan por el puente, que por pequeño que fuese, bastaría para satisfacer las necesidades que quedan expresadas.

CUENCA

Es un hermoso llano de unas seis cuadras de largo por otras tantas de ancho, en la orilla derecha del río, y encerrada entre muy elevados cerros; se halla la población de Cuenca.

Sus casas sin ventanas y con techos de paja, el poco tráfico y la entera falta de comercio, hacen de Cuenca un pueblo sin vida.

El clima de Cuenca es un poco frío, y sus terrenos son muy fértiles, pero se produce bien alfalfa, trigo, maíz, cebada, papas, ocas, y ollucos, sin embargo; su producción es muy limitada.

PILCHACA

Pequeño pueblo, se halla situado en un terreno muy inclinado, en la banda derecha de un aquebradita que baja al río de Moya.

Las casas son de piedra o adobe sin ventanas, oscuras, y poco ventiladas. Su temperamento es frío, sus habitantes mestizos e indígenas se dedican a la cría de ganado y a sus sembríos de papas y cebada, cultivando además un poco de maíz a poca distancia de la quebrada. Huancavelica, Mayo 19 de 1874.

ANGARAEZ

TOPOGRAFIA

El suelo del distrito de Julcamarca es quebrado por muchos puntos de S. a N., le corta la gran quebrada que sirve de lecho al río de Cachí, en una extensión de más de 8 leguas, E. a O. de Julcamarca le corta la quebrada que le sirve de lecho al río Urubamba en una extensión como de 6 leguas. Al N.O. del distrito está la quebrada que sirve de lecho al río de Huiru-huiru, que separa este pueblo de Puanta. El interior del distrito está cortado por muchas quebradas de las que son notables, las de Huaranccavosce, la de Chinyacc, de Romero, de Anta, de Huancayaen, Maray, Allarpo, Carsacotan, Putacca, Concorpata y otras de menor profundidad.

No hay picos en el distrito ni nevados. Está circundado por punas, las principales son : las de Massaccocha, Condoray, Chupicalla y Chaynabamba.

Los pueblos que están en alto son : los de Julcamarca, Congolla, y Pata. Los pueblos que están bajo son : Chincho y Tayca. Al E. del distrito, está el río de Cachí que corre de S. a N., es caudaloso e invariable por invierno, pero disminuye notablemente en el resto del año, produce inundaciones en tiempo de aguas, toma su origen en Yahuarccocha, laguna situada en las punas de las cordilleras de Niñolamba.

Los tributarios de este distrito son los riachuelos o torrenteras, de Casacancha, el riachuelo de Pataz, el de Sumbras-Huaycco, el de Manchi.

Al N. está el río Urubamba, variable en algunos puntos de su lecho, es caudaloso y produce grandes inundaciones, su dirección se varía antes de regresar los terrenos del distrito, mas al tocar en ellos toma la dirección de O. a N.E., corre hasta confundirse con el río de Cachí y con el de Pongora en los bajos de Llamocetachi, y toma el nombre de Huarpa, más adelante se le une el río de Izcuchaca en Mayoce y forma uno de los ríos tributarios del Ucayali.

Sus tributarios por este distrito son : los torrentes de Utcuy, Huallhua-ranra, Puquio, Capán, Suyuy, San Cristóbal, Laccayaco y Pucayaen; el mayor de estos distritos tributarios es el río de Huaranccaynec invariable en invierno.

Los tributarios de este son : Putacca, Opamayo, Chillama y Chinyace. En toda la cordillera perteneciente al distrito, hay grande número de lagunas pequeñas, las más notables son : Yanaccocha, Mitoccocha, Condorayucocha, Huamanccocha; de éstas la menor ocupa un lecho de cien varas cuadradas más o menos.

El distrito está sembrado de manantiales de agua fría, no se cuentan porque sería nunca terminar la lista. Tan grande es el número de éstos, que desde las crestas de las montañas se precipitan en alegres y abundantes torrentes. El manantial más pequeño da veinticinco libras por hora. Las aguas minerales son las de Chinyace, a una legua del sur de Julcamarca. Estas aguas son famosas en los departamentos de Ayacucho y Huancavelica, y todos los años son visitados por enfermos que van en busca de salud.

CLIMATOLOGIA

Los pueblos situados en alturas son de clima templado y benigno, por el frío, son notables los caceros de Cochatay, Mesacocha, Chaynatamba y Cutrisa; por el calor son notables las haciendas de Huarancayoce, Pongos, Huancharay, Ocelleccaraccay, Huiruchiru, Hamocctachi, Tayca, Andabamba y Andabambilla, Paculla, Mayluay y Suyay.

Las lluvias son tempestuosas, generalmente desde Setiembre hasta Marzo más esto es variable, hay dos años que las lluvias principian desde Diciembre. A veces el granizo (como este año); es casi diario, neva las alturas casi cada mes del año, pero la nieve es casi perpetua de Diciembre hasta Marzo y Abril, el efecto que causa es destruir y talar los sembríos y las mieses.

Durante seis meses, sopla el viento N. y durante los otros seis el S. No hay vientos perjudiciales, sin embargo de ser ventajosos estos puntos.

Las tempestades son continuas y terríficas, anualmente se ven víctimas del rayo y no es raro ver incendiar las casa y matar gente y bestias, las tempestades arrastran y rompen los sembríos.

GEOLOGIA

En el distrito no hay ningún volcán. Hay muchos puquiales de aguas termales, de propiedades desconocidas, la única agua conocida por sus efectos benignos, es la de la quebrada de Chinchiyace.

Los terremotos más notables han sido los de 13 de Agosto del año 67, - del 5 del mismo mes y año; y 8 de Febrero del año 70.

Estos terremotos han desplomado cerros, casas y colinas, han segado - unos manantiales y han dado otros nuevos, se han abierto guaridas o boquerones en los llanos, y desde entonces no han cesado de desplomarse y de hundir se muchos cerros; tales como las lomas de Huachpas, Chincho, Villoc, Iplan - y otros cerros de este sistema de montañas.

FISIOGRAFIA - MINERIA

Hay en el distrito, tierras plásticas y forman la industria de algunos habitantes. Después de cocidas las vasijas, algunas de éstas quedan blancas.

PLANTAS

En los cerros crecen espontáneamente el huahuillay (que puede reemplazar al té y a la yerba del Paraguay); y que por su espontaneidad y abundancia puede satisfacer las necesidades de continentes enteros, la zarzaparri - lla, ortiga roja; es eficaz para los dolores del costado.

Los arbustos más notables de que hacen uso los cuchareros del distrito son : chachacoma, tullos, pispita, lloque, huarango, panca, chamana y otros - muchos de nombres indicos.

Los árboles son : sauco, sáuce, molle, aliso, cedro, pacay, tara, que-
mos, olivo, limas.

Es notable la abundancia de la zarzaparrilla, en las inmediaciones del
agua termal de Jilcsmarca.

Al borde de los manantiales crece entre otras, el matecillo, cuyas ho-
jas se aplican a la erisipela y a toda irritación cutánea.

En la medicina doméstica se aplican las yerbas, yarahuica, uñacusma, -
manayapa, matico, alfederillo, papelito, pínopínco, chicoria, quinchamatí,
linaza, malvasia, raíz de alta, amor seco y otros.

ANIMALES

Los cuadrúpedos salvajes son : vicuña, venado, gato montés, tauca, hua-
náco, zorro, zorrino y vizcacha.

La vicuña y el huanáco, viven en los cerros de la cordillera, cada mana-
da está precedida por un sólo macho, llamado jaino que no consiente en que
se le asocie otro. Al iniciarse el invierno descienden hacia las lomas de
la costa.

Las aves salvajes que se conocen en el distrito son : cóndor, buitre,
garza, halcón, gavián, peto, pariona, gallinetas, perdices, rabiblan-
cas, tocaces, tordos, pitos, centinela, gorriónes, jilguero y las aves nocturnas-
como el valso y otros.

En el distrito hay culebras largas en las quebradas, y pequeñas delga-
das en la puna.

Viboras hay en los cañaverales; sapos, ranas, salamanquejas y lagarti-
jas; y vien en los montes al pie de las cabuyas en los lugares pantanosos.

En el río Urubamba hay bagres, en el río Cachí hay bagres y pejerre-
yes; los de este río son más delicados y gustosos al paladar porque sus
aguas son saladas.

En las lagunas no hay sino ranas, hay algunos puquiales donde se agi-
tan millares de pecesitos delgados y pequeños. Se pezcán con anzuelos, redes,
y generalmente amortajando en el río Chancanhuay, yerba a arbusto que em-
blanquece el agua y tiene la propiedad de atontar y volcar el peje.

Los insectos más conocidos son : el alacrán, cientopies, araña, plumi-
lla, avispa, moscardón y langosta.

Los dañosos a la agricultura son : el caballo, la mula, el asno, el -
toro, el carnero, la cabra, el puerco, el perro, el gato, la llama, el paco.

ETNOGRAFIA

La raza dominante en el distrito, es la india.
En la vice-parroquia de Chíncho y en el pago de Carccosí hay blancos, mesti-
zos con ojos azules.
El idioma que se habla es el quechua, dialecto bastante corrompido con el -
español.

En Chincho, el vestido que llevan los varones y sus mujeres, consta de lo que llevan en Ayacucho, chaqueta y pantalón de cacinete el hombre, y centro de merino y manta de lana o de castilla la mujer, las menos acomodadas no llevan sino el fustán blanco, pues el temperamento es ardiente.

En Julcamarca, con poca diferencia llevan el mismo vestido.

En Conyalla, los hombres visten como sus abuelos, la moda no ha podido vencer el qué dirán, que es el primer vehículo que los tiene unidos a un vestido tan incómodo, llevan el calzón hasta la espinilla, sin medias, camisa y blusa de bayeta o andalias.

Las mujeres llevan faldilla de bayeta azul, corta, recamado de hileras o cintas amarillas del país, juirón del mismo tejido, orlado de diversos colores de cintas, camisa de bayeta del país y manta tejidas por ellas mismas.

La comida ordinaria del indio es el maíz cocido, tostado o fermentado, el trigo, las habas, la papa y la cebada con más especialidad, poca carne y poco queso.

Los indios generalmente mascan coca, hombres y mujeres desde la edad de seis años a más tardar.

Cada día consume dos onzas de coca cada individuo.

Las casas en la puna son de piedra y lodo, el techo está cubierto de paja, el almacén de la techumbre es de maguey y las ligaduras son de sogas de la misma paja torcida.

Pocas casas tienen altos (mascasentr los indios); y sirven para conservar los granos y guardarlos de la humedad.

En las quebradas las casas son de palo, sus paredes son de estilo de los ranchos de Huamání, juncos fijos a un palo con un enlucido de barro y - techo de paja.

En los pueblos son de adobe y tejas, hay pocas casas con altos y regularmente son pequeñas, sin embargo sus puertas no son tan estrechas y bajas como las de las cabañas de la puna; ni son oscuras como aquellas.

El alquiler de una pieza no puede valer más de cuarenta centavos al mes, una familia de tres individuos no puede pagar más de veinte soles al año, ocupando tres habitaciones.

En estas comarcas no hay hotel, ni tambo para la posada de los transeúntes.

El cólico es la enfermedad más reinante de estos pueblos, por la manera de vivir contra la higiene, el costado pulmonar y el tabardillo, causados por la inmundicia en que viven envueltos los indios.

Hay muchos costeros en el distrito, los habitantes de Cangallo, de Ayarsiquen y de Chincho, están expuestos a esta enfermedad por la mala calidad de algunos de sus manantiales.

Ocho reales puede gastar diariamente una familia compuesta de tres personas, aunque lo más ordinario es no poder gastar un centavo porque no hay qué comprar, ni quieren vender los dueños, ¡ tan malo es el espíritu de cambio en estos pueblos !

INDUSTRIA

AGRICULTURA

Se cultiva el campo. Las quebradas producen maíz, quinua, habas, alverjas, las lomas producen el trigo, y las alturas cebada y papas.

Las haciendas son : las de Llamoctachi y Huanchay; hay otras pequeñas fincas que llevan el nombre de haciendas, su extensión no pasa de seis o siete cuádras de largo, sobre cuatro o cinco de latitud, y no se siembra sino papas, maíz, trigo y cebada; en las dos arriba mencionadas se siembra la caña de azúcar, media legua de extensión tiene a lo más Huanchuy sobre una legua de longitud; Llamacetachi tendrá dos leguas cuadradas.

En el distrito se cultiva con más especialidad el trigo, maíz, papas y cebada.

La medida ordinaria del distrito es la de la vara en los terrenos.

Al año no se cosecha sino una sola vez.

Los pastos no se cosechan, nadie se fija en ellos.

La tierra se mide generalmente por yuntadas, una yuntada de tierra es el espacio de terreno que puede arar en un día una yuntada de buey.

En una yuntada de terreno se puede sembrar un collo de maíz (el collo pesa media arroba), o dos collos de trigo o cebada, una arroba del semillaje de alfalfa, una fanega de papas que pesa ocho arrobas.

En sembrar una yuntada de trigo puede gastarse siquiera doce reales, incluyéndose el valor del trigo y la comida del peón, en la siembra del maíz puede gastarse un sol, y así con pequeña diferencia.

La yuntada de terreno si es de riego, puede valer hasta cuarenta pesos y si carece de agua quince.

La chacra de sembrar maíz, si es de riego se arrienda en un peso al año, y si carece de agua en cuatro reales; la chacra de sembrar trigo una fanegada que tiene cuatro yuntadas vale dos pesos.

Un mayordomo en una hacienda de estas, gana doce soles, un peón ganados reales diarios dándosele la comida y coca.

Los indios son propietarios, cada uno de ellos posee tierras de la comunidad.

GANADERIA

Se cría el ganado lanar, el vacuno y el caballar.

Los indios tienen una casa en el pueblo y otra cabaña de campo en la falda o cumbre de los cerros.

El indio pobre tiene diez o veinte carneros, dos o tres vacas, cuatro o cinco llamas; los ricos tienen cien o doscientos o más carneros, treinta o cuarenta vacas, veinte o treinta llamas.

Muchos de ellos no tienen con qué cubrir sus carnes.

Hay pastores que cuidan de veinte a sesenta, setenta carneros.

Gana un peso mensual por cada centenar de carneros.

En las estancias no hay mas que la paja de la puna y crece espontáneamente.

El ganado vacuno es afecto a criar gusanos pequeños en el hígado, gusanos que beben en el agua en determinados manantiales.

En un pueblo de estos, se deguellan siquiera setecientos carneros al año, el ganado vacuno siquiera veinte al año.

Un carnero bueno aquí pesa dos arrobas, una vaca puede pesar ocho o nueve arrobas.

El carnero vale desde cinco reales a dos pesos, una pierna de toro o de vaca, vale tres pesos.

La carne no se hiela ni se sala, la carne se vá como el oro en polvo, pues el más pobre hace un esfuerzo por comprar su retazo.

La vaca se vende de quince a veinte pesos, novillos de veinticinco a treinta pesos.

El cuero de carnero, incluso su lana vale cuatro reales. El de vaca, vaca vale de tres a cuatro pesos. El de alpaca tres pesos. El de vicuña de seis reales a un sol.

No hay haciendas donde se crían caballos ni burros.

MINERIA

No hay más cantería que la que se elabora en el Cerro de Unan, se usa de estas piedras para las arquerías, pilastras, fachadas de casas, etc.

Además de éstas piedraz sólidas, sacan otras en donde se quiera, desmenuzando las peñas, una piedra es algo más sólida que los adobes de tierra amarillenta y arenosa.

Hay dos asientos minerales abandonados, el de Sayarisca y de Romero.

Son conocidas las minas de plata de Condoray, Pampamali y de Andabambilla.

Y la de oro en el cerro de Cuchinachay y Casacancha; ninguna de ellas se trabaja por falta de capitales.

INDUSTRIA FABRIL

En su generalidad en este distrito no hay mas industria que la agricultura.

En Julcamarca, no hay artesano de ninguna clase.

En Congolla a mas de pastores y de agricultores, son tejedores de estereras para el piso de las habitaciones y para el techado de las casas, tejedores de bayetas, cordellate y de hileras; casi todos arpistas, dansantes - pifanistas.

En Llamotacchi y Huanchuy se fabrica azúcar y chancaca, el ingenio del primero es de agua y el del segundo es de bueyes, los peones son enganchados por un pré conocido.

Estos dos artículos se expenden en Ayacucho y Huanta, y pueblos vecinos de esta provincia.

El precio corriente de la arroba de azúcar es de siete a ocho pesos.

Se destila aguardiente de caña en los de Llamotacchi; el aguardiente de Ica se consume en el distrito, siquiera doscientos arrobas y de veinte arrobas de vino en todo el año.

No se conocen máquinas de ninguna especie, ni hay tejedores, sino de jerga en la cordillera, y se cambia por víveres en estos pueblos.

Hay dos molinos de trigo corrientes, y tres deteriorados.

Todos de piedra horizontal no se ocupan tres personas en todos ellos, el capital invertido no llega a cincuenta pesos, y se muele una fanega en venticuatro horas.

El precio de la harina es de catorce pesos por fanega, y se consume al año siquiera cuatrocientas fanegas, se lleva un poco a Huancayo y Huancavelica.

INDUSTRIA VEHICULAR

No hay arrieros,

Las bestias que se usan en la conducción de cargas, son la mula, el caballo, el asno y la llama.

La tarifa de fletes por legua es la de un real y medio los particulares, y la de un real el Estado, sea conduciendo jinete o cargas, por el burro a medio por legua, por la llama un real por una veintena de leguas.

Hacia el N., vá el camino de Ayacucho a Huancavelica su largo es de seis leguas, desde el río de Cachi hasta el de Urubamba, la pascana es de Ayacucho a Julcamarca ocho leguas, y de aquí a Acobamba otras ocho.

Este trayecto es sumamente quebrado, tiene cuesta de dos leguas y una bajada de una legua de profundidad.

Los caminos son regulares, en pésimo estado.

Los caminos son de fácil reparación con arrojar a un lado las piedras menudas que obstruyen las sendas.

El único recurso es el brazo de las comunidades, que trabajan gratis, sin recibir sino un puñado de coca por todo el día.

En el distrito hay dos puentes grandes sobre el río de Cachi el uno, y sobre el de Urubamba el otro, ambos son de juncos entretejidos, hay tres pequeños de madera sobre el río de torrentes de Huarancayoc, Chihugase y Chiyama.

Las comunidades son las que trabajan anualmente.

El pontazgo se cobra en los puentes de Urubamba y de Laramate.

COMERCIO

Hay comercio de artículos europeos, traen los revendedores de Ayacucho o de Huanta en pequeña cantidad.

Desde este distrito sacan trigo y maíz a otros pueblos de la provincia pero en tan pequeña escala; que no llega a cuarenta fanegas lo que se saca - en todo el año.

De Ica se introducen el aguardiente, el vino, arroz, ají, algodón de Ayacucho, papel, velas, jabón, fósforos, cigarros, azúcar y cintas.

El aguardiente, el azúcar y el ají; son los artículos de mayor importación y se exporta el ganado vacuno y lanar.

La estera, el magumi y la sogá de cabuya, importación, no llega a -- quinientos pesos en cada uno, la exportación no pasa de mil quinientos pesos.

El distrito comercia más con Ayacucho, Huanta y Huancayo.

No hay ferias.

El maíz está a seis pesos fanega, el trigo a diez pesos.

ADMINISTRACION PUBLICA - GOBIERNO

Hay tenientes gobernadores en Tulcamarca, Congalla, Pata y Chincho, - y la jurisdicción de cada uno está circumscribita a cada pueblo de éstos nombrados.

Está ya establecido el Consejo de Distrito desde el mes pasado, su establecimiento no ha habido dificultad, sino necesidad de un poco de civismo en los habitantes.

No hay estafetas, ni receptorías

En el distrito no hay alumbrado.

En el distrito hay cuatro casas con nombre de cárceles.

El mínimo del número de habitantes del distrito, no baja de doce mil almas; doce son los electores propietarios y cuatro son los suplentes.

JUSTICIA

Hay jueces de paz en Tulmarca tres, uno en Congalla, uno en Chincho.

INSTRUCCION

Hay tres escuelas del Estado en Tulcamarca, Congalla y Pata.

En la de Tulcamarca, hay setenta alumnos.

En la de Congalla, hay de sesenta a treinta.

Y en la de Pata, de quince a treinta.

Dán el examen a fines del año.

CULTO

Las dificultades que se prestan al buensservicio espiritual podemos reducir a las siguientes :

- 1.- A la aversión del indio a la moral del evangelio.
- 2.- Al disgusto del indio por toda instrucción y por consiguiente; por la instrucción religiosa.
- 3.- A la escasez de sacerdotes.

- 4.- A los caminos peligrosos.
- 5.- A las grandes distancias en que están distribuidos las vice-parroquias.
- 6.- A la desentendencia de las autoridades temporales.
- 7.- Al descuido de los mismos sacerdotes.

ISHRA

SEMINARIO DE HISTORIA
RURAL ANDINA

Repositorio Digital
2020